

Convencion Consular

entre la

República Argentina

y la

República del Perú.

La República Argentina y la República del Perú, reconociendo la conveniencia de establecer reglas precisas respecto de las prerrogativas y atribuciones que deban tener en ambos países sus respectivos Cónsules, han resuelto celebrar, con tal objeto, una Convencion; y al efecto han nombrado por sus plenipotenciarios, a saber:

La República Argentina a Su Ex.^a el Señor Doctor Don Carlos Tejedor, su Ministro de Relaciones Exteriores, - y la República del Perú a Su Ex.^a el Señor Doctor Don Manuel Prigoyen, su Ministro Residente en el Imperio del Brasil y en las Repúblicas del Plata, - los cuales, después de haber comparecido sus plenos poderes

y de hallarlos en buena y debida forma,
han convenido en los Artículos siguientes:

Artículo I.

Las Repúblicas contratantes tendrán
derecho de nombrar y mantener Consules
Generales, Consules, Vice-Consules y
Agentes-Consulares en las Ciudades,
pueblos y lugares del territorio de la otra,
reservándose respectivamente el derecho
de cooptar cualquier punto que
juzgaren conveniente. Esta reserva,
sin embargo, no podrá ser aplicada
a una de las altas Partes Contra-
-tantes, sin que lo sea igualmente
a todas las demás Potencias.

Artículo II.

El nombramiento de Consules Gene-
-rales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consu-
-lares podrá recaer en individuos del
país a que viven, de aquel en que
vayan a residir o en otros extranjeros.
Los individuos nombrados podrán ejer-
-cer la profesión de Comerciantes o
cualquiera otra.

Artículo III.

No se reconoce en los Consules Gene-
-rales, Consules y Vice-Consules carac-
-ter diplomático, y por tanto no goza-
-rán de las inmunidades concedidas

a los Agentes públicos. Sus perso-
-nas y propiedades quedan sometidas
a las leyes del país, como las de los
demás particulares, en todo aquello que
no concierne al ejercicio de sus funcio-
-nes; y no gozarán de otras exenciones
que las que expresa esta Convención.

Artículo IV.

Para que los Consules Generales,
Consules y Vico-Consules sean admi-
-tidos y reconocidos como tales, tendrán
que presentar la Patente de su nom-
-bramiento; y en vista de ella, se les
expedirá el Exequatur; hecho lo cual
la autoridad Superior de la Provincia
distrito ó lugar en que fueren a re-
-sidir dichos Agentes, dará las ór-
-denes necesarias a las demás au-
-toridades locales para que, en todos
los puntos de su circunscripción,
sean reconocidos en su empleo.

Artículo V.

Los Gobiernos de las dos Repúblicas
tienen el derecho de rechazar el Exequatur,
a sí como el de retirarlo después de
expedido; pero en uno y otro caso, ex-
-presarán al Gobierno a quien sirve
el Consule, los motivos que le hagan
inducido a obrar de esta manera.



Artículo VI.

Los Consules Generales, Consules, Vico-Consules y Agentes Consulares, serán completamente independientes de las autoridades locales, en todo lo concerniente al ejercicio de sus funciones.

Artículo VII.

Los Consules Generales, Consules, Vico-Consules y Agentes Consulares, ciudadanos del Estado que los nombren, estarán exentos de cualquier cargo o servicio público, como también de contribuciones personales directas y de toda contribucion extraordinaria.

Pero si estos agentes son ciudadanos del pais para donde fueren nombrados o comerciantes o poseyeren bienes inmuebles, serán considerados, en lo que respecta a ciertos obligaciones y contribuciones generales como los demás ciudadanos del Estado a que pertenecen.

Artículo VIII.

Los archivos Consulares serán inviolables en todo tiempo y las autoridades territoriales no podrán bajo ningún pretexto, examinar o llevar los papeles pertenecientes a

diclos archivos, que deberán estar siempre separados completamente de los libros i papeles relativos al comercio i industria i asuntos particulares de los respectivos Consulados i Vice Consulados.

Artículo IX

Los Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares, podrán colocar sobre la puerta exterior del Consulado i Vice Consulado el escudo de Armas de su Nación, con este rótulo:

Consulado i Vice-Consulado de...

Podrán igualmente enarbolar la bandera de su país en la casa Consular, en dias de solemnidades públicas, religiosas i nacionales, así como en otros casos acostumbrados.

También tendrán la facultad de enarbolar la bandera nacional respectiva en los botes i embarcaciones que los condujeran dentro del Puerto, en ejercicio de las funciones de su cargo.

Artículo X

Siempre que se estime necesaria la asistencia de los Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares a los Tribunales i

Aggravados de la República en que
ejercen sus funciones, se les otorgará
por medio de un oficio y se les dará
un asiento de preferencia.

Artículo XI.

Los Agentes Diplomáticos y en su
defecto los Consules Generales podrán
nombrar Vice-Consules provisionales, en
caso de ausencia u otro impedimento
legítimo de los Consules o Vice-Consules
propietarios, o por cualquier otro mo-
tivo de inmediata conveniencia. En
estos casos solicitarán del Gobierno,
en cuyo territorio residen, el recono-
cimiento provisional de tales em-
pleados. También podrán los Con-
sules, observando este mismo requisito,
nombrar un Canciller o Secretario,
cuando no lo tenga su Consulado,
y sea necesario para autorizar sus
actos. —

Artículo XII.

En los casos de impedimento, ausen-
cia o muerte de los Consules Generales
Consules o Vice-Consules, los Secreto-
rios o Cancilleres que hubieran sido
de antemano presentados como tales
a las autoridades respectivas y reco-
nocidos por estas, serán admitidos
según su orden jerárquico, a ejercer
interinamente las funciones Consulares.

con el caracter de Vice-Consul, sin que pueda oponerse ninguno sin impedimento por las autoridades locales.

Artículo XIII.

Los Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares, podran dirigirse a las autoridades del distrito de su residencia y ocurrir en caso necesario al Gobierno Supremo por medio del Agenia Diplomatica de su Nacion, si lo hubiere, y directamente en caso contrario, a fin de reclamar contra cualquier infraccion de los Tratados existentes.

Artículo XIV

Los Consules Generales, Consules, Vice-Consules y Agentes Consulares de las dos Naciones o sus Cancilleres tendran el derecho de recibir en sus Cancillerias, en el domicilio de las partes y a bordo de las naves de su Nacion las declaraciones que hayan de prestar los Capitanes, tripulaciones, pasajeros, negociantes y cualquiera otro ciudadano de su Nacion en los casos de su competencia y hasta donde lo permitan las leyes del pais.

Los dichos Consules, Vice-Consules, y Agentes Consulares podran

igualmente legalizar toda especie de documentos emanados de las autoridades o funcionarios de su Nacion; y deberán tener a la vista en su oficina la tarifa de los derechos Consulares y de Cancilleria.

Artículo XV

En el caso de fallecer un individuo de la Nacion del Cónsul sin dejar heredero ni albacea en el territorio de su distrito Consular, le corresponde la representacion en todas las diligencias para la seguridad de los bienes, conforme a las leyes del pais en que resida. Podrá cruzar con sus sellos los puentes por la autoridad local, y deberá ocurrir en el dia y hora que aquella indique cuando fuese del caso quitarlos. La falta de asistencia del Cónsul, el dia y hora fijados, con una espera prudente, no podrá suspender los procedimientos legales de la autoridad local.

Artículo XVI

Los Cónsules Generales, Cónsules, Vice-Cónsules y Agentes Consulares, como representantes natos de sus respectivos paises, no necesitan de poder especial para cuidar y

proteger sus derechos e intereses;
pero si para percibir dineros e efectos
suyos.

Artículo XVII.

Los Consules Generales, Consules, Vice-
Consules y Agentes Consulares podrán
transportarse personalmente o enviar
un Delegado suyo a bordo de las naves
de su Nacion admitidas a la libre
comunicacion, interrogar a los capi-
tanes y tripulaciones, examinar los
papeles de mar, recibir las declara-
ciones sobre su viage e incidentes
de la travesia, redactar los manifiestos,
y facilitar el despacho de sus
buques. Podrán asi mismo acom-
panar a los Capitanes e individuos
de la tripulacion ante los Tribunales
y en las oficinas administrativas
de la Nacion, para servicios de in-
terpretes y lecientes en los negocios
que tengan que tratar o en las
demandas que tengan que repre-
sentar.

Las respectivas autoridades
territoriales, daran aviso a los
Consules, para que se encuentren
presentes a las declaraciones que
los Capitanes y tripulaciones tengan
que hacer ante los Tribunales u
oficinas locales, a fin de evitar
cualquiera equivocacion o mala
inteligencia que pueda perjudicar

7 a la buena administracion de justicia.

La Comunicacion que para tal objeto se dirigirá a los Consules indicará una hora precisa, y si omitiesen presentarse personalmente o por medio de Delegados, se procederá en su ausencia.

En su ausencia se procederá tambien, siempre que se trate de declaraciones que, segun la ley, no deban ser presenciadas por otras personas que por los funcionarios judiciales.

Artículo XVIII.

Los buques mercantes de uno de los Estados contratantes, no se hallan en el otro exentos de la jurisdiccion local, ni podran azilar a su bordo a los criminales, quienes podran ser extraditados, previo aviso de atencion al Cónsul o funcionario Consular respectivo.—

Artículo XIX.

Los Cónsules Generales, Cónsules, Vice-Cónsules, y Agentes Consulares, estaran exclusivamente encargados de mantener el orden interior a bordo de los buques de Comercio de su nacion y conoceran por si solos de las cuestiones que se susciten entre el

Capitan, los oficiales y las manerías relativas a' contratos de enganches o' salarios.

Las autoridades locales intervienen todas las veces que los desórdenes sobrevenidos a bordo de las naves sean de tal naturaleza que perturben la tranquilidad o' el orden en tierra o' en el Puerto, o' cuando en esos desórdenes se encuentre implicada alguna persona del pais o' algun individuo que no pertenezca a' la tripulacion.

Cuando los desórdenes no invistieren alguno de los caracteres indicados precedentemente, las autoridades locales se limitarán a' prestar su apoyo a' los funcionarios Consulares respectivos que las requieran para hacer arrestar y conducir a bordo a' todo individuo inscrito en el rol de la tripulacion, que hubiere tomado parte en los desórdenes indicados.

El arresto no podrá durar mas tiempo que el prevenido por las disposiciones constitucionales y legales del pais donde tuviere lugar.

Artículo XX.

Los Agentes Consulares tendrán facultad de requerir el auxilio de las autoridades locales para la prision, detencion y custodia.

de los desertores de los buques de su
Nacion, y para este objeto se dirigiran
a las autoridades competentes y pre-
-diran los dichos desertores por es-
-crito y con documentos comprobantes
de que es tal desertor; y en
vista de esta prueba no se rehusara
la entrega. Semejantes desertores
luego que sean arrestados, se pon-
-dran a disposicion de dichos
Agentes Consulares; pudiendo ser
depositados en las prisiones publicas
a solicitud y expensas de las que
los reclamen, para ser enviados
a los buques a que correspondan
o a otros de la misma Nacion.

Mas si no fueren enviados dentro
de dos meses, contados desde el dia
de su arresto, seran puestos en
libertad, y no volveran a ser presos
ni molestados por la misma causa.

Artículo XXI.

Siempre que no haya estipulacion
en contrario, entre los armadores,
fletadores, cargadores y aseguradores,
las averias sufridas durante la
navegacion de los buques de ambas
naciones, sea que entien voluntaria-
-mente en los puertos respectivos,
sea que arriben por fuerza mayor,
seran arregladas conforme a lo que
dispongan las leyes respectivas
de cada pais, y sin que los Consules

puedan tener en dichas averías mas intervencion que la que esas leyes le confieran.

Artículo XXII.

Los Consules de uno de los dos Estados contratantes en las ciudades, puertos y lugares de una tercera potencia, en donde no hubiere Consul del otro, prestarán a las personas y propiedades de los Nacionales de este, la misma proteccion que a las personas y propiedades de sus compatriotas, en cuanto sus facultades lo permitiran, sin exigir por esto otros derechos o emolumentos que los autorizados respecto de sus Nacionales.

Artículo XXIII.

Los Consules Generales, Consules, Vicos Consules y Agentes Consulares, sus Secretarios o Cancilleres de cada una de las dos Naciones en el territorio de la otra, gozarán, ademas de los derechos, prerrogativas, exenciones y privilegios estipulados en esta Convencion, de los que actualmente se conceden o se concedieren en lo futuro a los Agentes Consulares de igual grado de la Nacion mas favorecida, siempre que tales concesiones, sean reciprocas.

y que no pugnen con las estipulaciones expresadas de esta Convencion.

Artículo XXIV.

La presente Convencion obligará á las dos Repúblicas Contratantes por el término de diez años, contados desde el día en que las ratificaciones sean Canjeadas. Pero, si ninguna de ellas anunciare á la otra, por una declaracion expresa, un año antes de la espiracion de este plazo, su intencion de hacerla terminar, continuará en vigor para ambas partes hasta un año después del día en que se haya tal notificación por una de ellas.

Artículo XXV.

Esta Convencion será ratificada por los Gobiernos de las dos Repúblicas, previa su aprobacion por los Congresos respectivos, y las ratificaciones serán canjeadas en Buenos Aires ó en Lima dentro del más breve tiempo posible.

En fe de lo cual los Plenipotenciarios de una y otra República, la hemos firmado y sellado por